

1

3

SITUACIÓN
ACTUAL

Las principales causas que hicieron que la vaca Pirenaica resurgiera de su casi extinción fueron:

- ▲ **Las subvenciones aplicadas por el Gobierno de Navarra y por otras Comunidades después** a los ganaderos para el primer parto de las novillas pirenaicas y las subvenciones concedidas para la compra de toros sementales, dando prioridad sobre otro tipo de ganado bovino.
A los veterinarios se les subvencionaba las inseminaciones que hacían con los sementales pirenaicos.
- ▲ **Los carniceros más tradicionales** seguían apreciando y pagando más la carne pirenaica.
- ▲ El ajuste de la ganadería local a las potencialidades forrajeras del emplazamiento, infrautilizadas por las vacas lecheras.
- ▲ El cambio hacia estructuras de explotaciones mejoradas.
- ▲ Mayores opciones o posibilidades para el pastoreo.
- ▲ Reservas laborales frente al ordeño.
- ▲ Emigraciones.
- ▲ Envejecimiento de la población rural.

Pensamos que estas causas, unidas a un cierto sentimentalismo y cariño hacia esta raza autóctona, hizo que muchos ganaderos mantuvieran en sus explotaciones familiares (sobre todo en el Valle de Aézkoa) un pequeño reducto de vaca pirenaica, a partir del cual la raza pudo resurgir.

Al principio del resurgimiento, al haber muy pocas cabezas de ganado pirenaico puro, fueron consideradas como vacas pirenaicas las cruzadas ó mestizas (generalmente con Parda Alpina), que morfológicamente mantenían características de pirenaico. A partir de este momento, utilizando sementales pirenaicos puros se fue depurando la raza de estas vacas que no eran puras.



Actualmente podemos considerar que la vaca pirenaica se ha recuperado, estabilizándose su número, que hoy día se sitúa en torno a las 20.000 cabezas.

Esta vaca, al igual que en Navarra, se está recuperando en Guipúzcoa, Vizcaya, Álava, Aragón y Cataluña, e incluso está incorporándose en zonas donde tradicionalmente no existía, como Burgos, Soria, Cantabria, La Rioja y Extremadura.

Hay que destacar la diferencia con Francia, donde la raza Rubia de los Pirineos se cruzó con la Garonesa y la Quercy para formar la Rubia de Aquitania, y desaparecieron como tales, en tanto que en España se mantuvo firme, evolucionó independientemente y constituye una de las razas autóctonas más atractivas del momento para la producción de carne.

Factor primordial de la etapa histórica contemporánea ha sido el trabajo y entusiasmo de las Asociaciones de Criadores, empezando por la de Navarra, A.S.P.I.N.A., y siguiendo por la de Guipúzcoa (HEBE), Vizcaya (ASGA-PIR), Alava (ARPIEL), Aragón (ASAPI) y Cataluña (ASPIC), todas ellas agrupadas a su vez formando la Confederación Nacional de Vacuno Pirenaico, CONASPI, sobre la que el MAPA tiene delegado el funcionamiento del Libro Genealógico y comprobación de Rendimientos y a cuyo cargo también recaen una serie de servicios selectivos y de mejora racial. Recientemente se ha creado ASPICAN (en Cantabria) y también se ha incorporado a CONASPI.